

Nº 1 - enero

Año 2014

LA INMIGRACIÓN Y EL PARO EN ESPAÑA

"Fui forastero y me acogisteis" Mt 25, 35

INTRODUCCIÓN- MOTIVACIÓN

Introducción

En la carta que la hermana Reyes nos escribía el día 3 de diciembre de 2013, hay un párrafo que hace referencia a este compromiso que iniciamos en enero del nuevo año. Dice así: "Para este próximo año 2014 y por sugerencia de las hermanas provinciales en el encuentro de octubre de 2013, se acordó lo siguiente: *"La lectura creyente se prepara desde las realidades más acuciantes de cada país para ayudarnos en el compromiso"*; las fichas de lectura creyente las prepararemos entre todas con el fin de rezar más concretamente la realidad de cada lugar".

Comenzamos pues con las realidades más apremiantes y dolorosas de nuestro país, España. Son, en este momento muchas, pero haremos Lectura Creyente desde estas dos situaciones que sufren muchos de nuestros hermanos, hombres y mujeres, niños y ancianos de nuestro entorno cercano y lejano: el PARO y la INMIGRACIÓN. Cada uno de estos hechos, afectan a seres humanos, hermanos nuestros, y traen consigo una serie de pobreza encadenadas que recaen en las mismas personas.

VER:

Leemos algún hecho de vida de los presentados o buscamos alguno que conozcamos de nuestro entorno, nuestra familia, sobre el paro o la inmigración. Nos preguntarnos qué pasa, a quiénes afecta, por qué pasa, cuáles son sus causas y sus consecuencias. Nos dejamos afectar: preguntarnos qué sentimientos provoca en mí esta realidad, que se me mueve por dentro: esperanza, alegría, impotencia, indignación, rabia, indiferencia... Escucha de nuestros propios sentimientos, los profundos, no los superficiales.

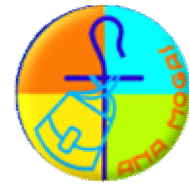
EL PARO:

Los datos del paro son escalofriantes. Ya son 6.202.700 personas las que están sin empleo. Detrás de esas cifras están los rostros, las historias, los planes truncados y, en ocasiones, la huida en busca de nuevas oportunidades.



Testimonios desde la cola del paro:

- "Tuve una casa, una familia, una vida... Ahora no tengo trabajo y vivo de la caridad de mis amigos. El sistema te expulsa y hace que te sientas un problema, sólo por no tener dinero. Es un sinsentido". Soy una mujer de 55 años, llevo dos años en el paro. Trabajaba en un restaurante como jefa de cocina, pero la falta de comensales los fines de semana me dejó en la calle. Hace un año se me agotó el paro y el subsidio por desempleo y desde entonces estoy sin ingresos y viviendo de la caridad".
"Desde los servicios sociales me mandan a Cáritas, y allí no dan a basto. Las ofertas de trabajo de las oficinas de empleo se dirigen a parados de hasta 35 años. Ya no sé qué hacer, igual no me queda otra que volver a mi país", comenta mientras revisa una vez más sus papeles. Es su turno".



- "Las sillas de las salas de espera están repletas. Todos miran al frente. La desilusión es palpable. Muchos de ellos coinciden en el motivo por el que perdieron su empleo. Sus empresas se quedaron sin clientes. Es el caso de Santiago, que a sus 29 años se ha visto afectado por un ERE".
Llevaba seis años trabajando como informático en una compañía, pero no entraban proyectos. "Desde diciembre voy buscando por aquí y allá, y aunque me han llamado para varias entrevistas, las empresas se aprovechan de la crisis y piden una formación de 10 para unos sueldos de 5. Hay que estar en continuo reciclaje, y eso es muy difícil si no se trabaja", apunta".
- "Daniel, de 27 años, también acaba de tener un bebé. Se ha dedicado durante 9 años a la fontanería, pero, como en el resto de sectores, la crisis aprieta. "Hace dos semanas me dijeron que ya no me necesitan y que me llamarán para arreglos puntuales. Tengo un niño al que alimentar y no puedo estar a la espera. Voy a empezar a cobrar el paro pero no sé si va a haber dinero para todos los que estamos así".
Dos chicas se acercan a preguntar si es una encuesta o si se trata de una lista para reclutar trabajadores. "Sólo es información para un artículo", les contesta Daniel. Sin mediar palabra se giran y vuelven al panel con los anuncios de ofertas de empleo.

INMIGRACIÓN

- La migración masiva que afecta hoy a tantas personas, es un signo de los tiempos que debemos discernir desde la fe (Mt 16,2-3). ¿Qué palabra nos está diciendo Dios a nosotros hoy en medio de esta situación? ¿Cómo responderemos? Detrás de los sueños de comida, casa y seguridad de los inmigrantes, palpita el deseo de un mundo más justo. El actual modelo económico impuesto en el mundo le niega su futuro a una gran parte de la humanidad. Los migrantes son hoy el Cristo crucificado en las fronteras de nuestro mundo: sin documentos, sin techo, desterrados, despojados de sus familias y sus culturas, atravesando montañas, ríos, mares y desiertos. ¿Quién defiende sus derechos? Al ser ellos hoy los más débiles, son el rostro sufriente de Aquél que nos dijo: "Porque fui inmigrante y me acogiste" (Mt 25,35).
- *Cáritas denuncia la persistencia de un modelo que supone "encerrar" a los inmigrantes en los CIE e "infligir más dolor"*

Cáritas Española denuncia la persistencia en España de un modelo que supone "encerrar" a los inmigrantes en los Centros de Internamiento de Extranjeros (CIE) y de unas políticas centradas en métodos de control de los flujos migratorios que refuerzan los mecanismos de acceso mediante sistemas disuasorios que "lo único que consiguen es infligir más dolor".

Ante esta situación, Cáritas proclama que las personas migrantes "ya forman parte del "nosotros" y que su presencia en la sociedad es "un hecho incontestablemente positivo". "Nuestra sociedad se ha transformado en una sociedad diversa. Y diversa quiere decir distinta, pero también quiere decir mejor", asegura.

En este sentido, recupera la denuncia que hacen los obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones: "A los inmigrantes les abrimos las puertas cuando los necesitamos y se las cerramos cuando su presencia choca con nuestros intereses".

A fecha de hoy, según apunta Cáritas, "no existen políticas orientadas a explorar otras posibilidades más flexibles de acceso al territorio, ni una apuesta por impulsar políticas de desarrollo económico y social en los países de origen".

Por el contrario, hay "dificultades crecientes en los procedimientos de documentación y renovación, y la persistencia en un modelo que supone encerrar a las personas migrantes en centros de internamiento".

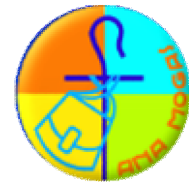
Cáritas advierte de que a las personas se les "está olvidando integrar y no discriminar" y recuerdan que las razones para migrar son las mismas que buscan hoy muchos jóvenes que emigran en busca de nuevas oportunidades y de un futuro más digno.



Tomamos conciencia de estos hechos de la realidad y nos preguntamos:

¿Qué experiencias hemos tenido nosotras mismas en relación a la migración? ¿Qué veo en estos hechos de vida? ¿Qué motiva estas situaciones?

¿Qué sentimientos despierta en mí?



JUZGAR a la luz de la Palabra y otros textos

"Practicad en este lugar la justicia y la rectitud, librad del explotador al oprimido, no humilléis ni maltratéis a los extranjeros, los huérfanos y las viudas. No matéis gente extranjera en este lugar". (Jeremias 22.3)

"No maltrates ni oprimas al extranjero, porque vosotros también fuisteis extranjeros en Egipto". (Ex 22, 21)

"Mi padre era un arameo errante que emigró a Egipto y se quedó a vivir allí siendo pocos aún, pero se hizo un pueblo grande, poderoso y numeroso. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron dura servidumbre. Clamamos entonces al Señor Dios de nuestros padres y el Señor escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión, y nos sacó de Egipto con mano fuerte..." (Dt 26, 5-10).

"Venid, benditos de mi Padre; recibid el reino que se os ha preparado desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me recibisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, en la cárcel y vinisteis a verme..." (Mt 25, 34-36)

Mensaje del papa para la Jornada Mundial del 1 de enero de 2014:

"La globalización, como ha afirmado Benedicto XVI, nos acerca a los demás, pero no nos hace hermanos. Además, **las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan no solo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad.** Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consumismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del 'descarte', que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados 'inútiles'".

"Un auténtico espíritu de fraternidad vence el egoísmo individual que impide que las personas puedan vivir en libertad y armonía entre sí. Ese egoísmo se desarrolla socialmente en las múltiples formas de **corrupción.** El drama lacerante de la **droga,** la devastación de los recursos naturales y la **contaminación,** en la tragedia de la **explotación laboral;** el blanqueo ilícito de dinero así como en la **especulación financiera,** la **prostitución,** la abominable trata de seres humanos, los delitos y **abusos contra los menores,** la **esclavitud** que todavía difunde su horror en muchas partes del mundo, en la tragedia frecuentemente desatendida de los **emigrantes** con los que se especula indignamente en la ilegalidad".

Textos de la Carta del Arzobispo de Tánger, Hermano Santiago Agrelo, al ministro del Interior (extraído de un periódico).

El obispo de Tánger ha dirigido una carta al ministro de Interior con motivo del Día Internacional de los Derechos Humanos en su nombre y en el de la diócesis, denunciando la política de fronteras, la forma de tratar a los inmigrantes y reclamando se eliminen las concertinas en las vallas de Ceuta y Melilla y sobre todo, denuncian las muertes de las personas que intentan llegar a España y a Europa a través de nuestras fronteras. Le recuerda: **"No hay cuchillas que frenen el ansia de vivir, no hay cuchillas que puedan intimidar más que el hambre y la miseria"**

"Esta comunidad eclesial es testigo asombrado y apenado de que, en las fronteras del sur de Europa, son vulnerados no pocos de los artículos incluidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Nadie puede considerar respetuoso con la dignidad de las personas y con "su derecho a salir de cualquier país, incluido el propio", el que, en veinte años, las fronteras se hayan cobrado la vida de más de 20.000 jóvenes", señala.

"Asocian la inmigración al crimen". Lo que evidencia un inaceptable juicio negativo sobre los emigrantes.

"Las fronteras son más importantes que las personas" Evidencia de esto son los 3.530 millones de euros que 'los países miembros de la Unión Europea van a recibir, entre 2014 y 2020, para reforzar sus fronteras exteriores'. Es escandaloso que las fronteras y su seguridad sean más importantes que las personas y sus derechos".

"Las concertinas atentado a la integridad física": esas cuchillas cortan, lesionan, mutilan, y no son coherentes con el deber que todos tenemos de respetar los derechos de hombres, mujeres y niños de África en su camino hacia los países de Europa".



El infierno de los emigrantes: Denuncia además la ocultación de sufrimientos de hombres, mujeres y niños de África abocados a un infierno interminable de soledad y clandestinidad por los caminos de la y denuncia que, *"bajo pretexto de seguridad, se destinen cantidades ingentes de dinero a multiplicar esos sufrimientos, que se les obligue a la marginalidad en los países de tránsito, se les persiga como delincuentes, y se les empuje a la muerte"*.

Dolor y muerte

"Por sentido de responsabilidad, por amor a la justicia, por respeto a nuestros hermanos emigrantes, pedimos a quienes tienen autoridad para hacerlo, que, dispongan la retirada inmediata de las concertinas instaladas en las vallas de Ceuta y Melilla, por tratarse de instrumentos que violan derechos fundamentales de las personas y en nada favorecen el deseado desarrollo moral, cultural y económico de la sociedad española y de la Unión Europea. Las cuchillas sólo causan dolor y muerte".

A la luz de estos textos nos preguntamos:

¿Qué texto o textos resuenan en mí ante esta situación? ¿Cómo iluminan esta realidad? El sufrimiento es lugar de encuentro con Dios ¿Cómo descubro a Dios en el dolor de tantas personas inmigrantes, parados/as? ¿Qué palabra nos está diciendo Dios a nosotras hoy en medio de esta situación? ¿Qué respuesta es la nuestra?

ACTUAR: En esta parte de la oración somos invitadas e invitados a expresar algún compromiso o actitudes de conversión que nos hayan sido provocadas en este momento de oración, como fruto del Espíritu.

El fruto de la lectura Creyente no es cambiar la realidad sino dejar que la realidad me cambie a mí, que Dios me ayude a cambiar mi mirada sobre la realidad (de espectadora o juez a implicada y comprometida) y que yo me sitúe de otra manera ante la realidad.

*¿A qué me siento llamada por Dios desde estas realidades?
¿Qué respuesta personal puedo dar? Como Comunidad ¿Qué respuesta podemos dar? ¿Cómo nos podemos implicar?*

Compartimos...

ORAMOS

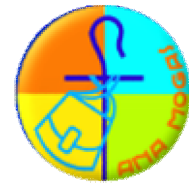
ORACIÓN DE UN DESOCUPADO

Padre,
desde los cielos bájate, he olvidado
las oraciones que me enseñó la abuela,
pobrecita, ella reposa ahora,
no tiene que lavar, limpiar, no tiene
que preocuparse andando el día por la ropa,
no tiene que velar la noche, pena y pena,
rezar, pedirte cosas, rezongarte dulcemente.

Desde los cielos bájate, si estás, bájate entonces,
que me muero de hambre en esta esquina,
que no sé de qué sirve haber nacido,
que me miro las manos rechazadas,
que no hay trabajo, no hay,
bájate un poco, contempla
esto que soy, este zapato roto,

FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA MADRE DEL DIVINO PASTOR

PROVINCIA "NUESTRA SEÑORA DEL PILAR" / ARGENTINA - BOLIVIA



esta angustia, este estómago vacío,
esta ciudad sin pan para mis dientes,
la fiebre cavándome la carne,
este dormir así, bajo la lluvia,
castigado por el frío, perseguido.

Te digo que no entiendo, Padre, bájate,
tócame el alma, mírame el corazón,
yo no robé, no asesiné, fui niño
y en cambio me golpean y golpean,
te digo que no entiendo, Padre, bájate, si estás,
que busco resignación en mí y no tengo
y voy a agarrarme la rabia y a afilarla
para pegar y voy a gritar a sangre en cuello
porque no puedo más, tengo riñones y soy un hombre,
bájate, ¿qué han hecho
de tu criatura, Padre?:
¿un animal furioso
que mastica la piedra de la calle?.

Juan Gelman

Acabamos rezando el Padrenuestro, la oración de la fraternidad porque es la oración de los hijos a nuestro Padre Dios.